

Lotothrones

Antalogía

Nazareth Robles

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Mis poemas van dedicados a aquellas almas en las que me inspiré, a aquellos pequeños momentos que he vivido y han dejado huella en mi corazón. A aquella imagen que me generó nostalgia y me inspiró con tanta gracias. Mis poemas van para la vida, la tristeza, la alegría, la melancolía... mi poema va para ti.

Sobre el autor

Nazareth Robles es una chica de 18 años, proveniente de un país pequeño y hermoso llamado Costa Rica. Desde pequeña, su gusto por las letras destacó más que cualquier otra habilidad y su melancolía la inspira diariamente para plasmar aquella magia en en cada uno de sus versos. Es una chica llena de emociones, como una montaña rusa y como un torbellino a media noche. Es... es Nazareth.

Índice

H A D A S

Mi amada

Mi pequeña poeta

N I X

Noche fría

O N I S M

Pobre niño

Usted es aire

Usted no sabe

H A D A S

Las hadas me enseñaron
A volar desde pequeña
A tener un alma bella.
Me enseñaron a hacer crecer los pétalos
A contemplar los océanos
A iluminar con polvillo
A ser el sol amarillo

Me enseñaron a hacer diamantes
Con mis lagrimas derramadas por amores fallidos
Por temores vencidos.
A sangrar lava desde mi alma
Y sanar lo que escuece
Me enseñaron que cuando soñaba despierta
Estaba aprendiendo a vivir, existir
No a sobrevivir.

Sobre todas las cosas
Aprendí la belleza del alma dulce,
La magia que obtienes cuando llegas a comprender
El poder de la risa al nacer.

Mi amada

Quería decirle lo mucho que la amaba
Mas el miedo calaba hondo en mi
Una vez más me llamé cobarde
Me dejé vencer
Dejé el sentimiento desvanecer.

A como podía intenté sacarte de mi vida,
Aún sabiendo que eso no era lo que quería
Aún sabiendo que ni en mil años lo lograría.

Traté de imaginar mi mundo sin ti
Era desierto y sombrío
Un lugar inmenso pero vacío
En donde mi alma lloraba
En donde, clamando tu nombre en las madrugadas,
Sabía que no era nadie sin mi amada.

Entonces comprendí
Siempre serás parte de mi.
Porque ni siquiera la distancia me hace olvidarte,
Ni siquiera el no tócate, me hace dejar de amarte.

Mi amor, no te tengo
Y siento que muero por dentro,
No es fácil arrancar tu raíz
Créeme que lo intento
Pero está clavada y sumamente atada.

Tu raíz sigue creciendo
Adueñándose de mi
Tal cual fértil suelo, mi alma te sirve de duelo.
En vez de cortarte, yo te riego.

Así es como ahogo y nado entre tu encanto
Eres imposible de olvidar
Mi amor, en silencio yo por siempre...
Por siempre te voy a amar.

Mi pequeña poeta

Tan suave como la brisa
Mi pequeña va con prisa
Cantando una triste melodía
Su voz me alegra el día.
La noche.
La vida.

Mi pequeña melancólica
Sus lágrimas caen precipitadas
Intento limpiarlas mas no cesan
Intento cargarlas mas estas pesan.

La miro con cautela
Mi pequeña es tan buena...
Incluso con su corazón roto
Me alegra el día.
La noche.
La vida.

Toma parte de mi corazón,
Únelo al tuyo.
Acurrúcate en mi pecho,
Respira de mi aliento.
Desgárrame por dentro
Con tal de parar tu sufrimiento

Mi pequeña poeta
Toma mi mano
Nos vamos a un viaje,
un viaje lejano.

Escalaremos la montaña
Si te cansas, yo te cargo

Si te rindes, te levanto
Te llevaré a sanar
Te llevaré a cantar.

Toma mi mano,
vamos a caminar.
Déjame guiarte,
fuera de la realidad.

NIX

Noche fría, cielo negro
Gritos de agonía
Ya no me queda más poesía,
Ya no me queda energía.
Sólo almas renegadas y sitibundas.
Silencios atordecedores,
Fallos y rencores.
Respiro.

Noche fría, cielo gris.
La poesía muere al fin.
Pero una brisa, logra surgir
Y con mi manto yo le veo partir.
En mi llanto, se aleja
Su sombra ya es tormenta.
¡Que me de una parte de ese brillo!
¡Que me quede con parte de su cariño!
NO.

Respiro.
Noche fría, cielo azul.
Oscuro como el mar
Soy undívago perdido,
Siento el viento en mi recorrido.
Y en mi canto triste, ya está lejos
Cómo mariposa, alígera, sin alas
Pero liberada del tormento.
Sombra inexistente,
Sólo existe en mi mente.
Noche tibia, cielo celeste.
Miro al cielo,
La procela se ha ido.
No hay vuelta atrás.

Pero logré salir del mar
Mi piel algente aún busca su tacto.
¿No es eso mirífico?
Respiro.
He superado su ausencia,
Desvanecida en la arena
Y sin dejar de quererla.

Noche fría

Noche fría, cielo negro
Gritos de agonía
Ya no me queda más poesía,
Ya no me queda energía.

Sólo almas renegadas y sitibundas.
Silencios aturdecidos,
Fallos y rencores.
Respiro.

Noche fría, cielo gris.
La poesía muere al fin.
Pero una brisa, logra surgir
Y con mi manto yo le veo partir.

En mi llanto, se aleja
Su sombra ya es tormenta.
¡Que me de una parte de ese brillo!
¡Que me quede con parte de su cariño!
NO.

Respiro.
Noche fría, cielo azul.
Oscuro como el mar
Soy undívago perdido,
Siento el viento en mi recorrido.

Y en mi canto triste, ya está lejos
Como mariposa, alígera, sin alas
Pero liberada del tormento.
Sombra inexistente,
Sólo existe en mi mente.

Noche tibia, cielo celeste.

Miro al cielo,
La procela se ha ido.
No hay vuelta atrás.
Pero logré salir del mar
Mi piel algente aún busca su tacto.
¿No es eso mirífico?

Respiro.
He superado su ausencia,
Desvanecida en la arena
Y sin dejar de quererla.

ONISM

soy un pasajero,
pequeño, tan pequeño a comparación del universo.
soy un pasajero que está seguro
que observará gran variedad de cosas
que bailara bajo la lluvia
mientras humea un cigarrillo.

soy una pasajero,
con corazón blando
que le gusta observar, no ver.
un pasajero que calla,
que piensa que las mejores palabras,
a veces son las que no se dicen.
un pasajero que ama los silencios.
las pausas,
que no necesita de alas
para soltar ataduras.

soy un pasajero,
tan consiente de que no lo verá todo,
personas,
estrellas,
biomas,
auroras,
canciones,
aromas...
me pasearé por cada rincón de la tierra posible,
sabiendo que no llegaré a conocer el significado de la vida,
pero la habré vivido casi suficiente.
y todo habrá valido la pena.

soy un pasajero,
que no sabrá si existen almas gemelas,

pero la suya será entera.
aún si no puedo verme a mi mismo en otros ojos,
viviré desde mi propia realidad,
desde el día que nací
hasta el día en que llegue a morir.

y lo mejor, soy un pasajero
absolutamente consiente de la dicha de estar,
en este pequeño insignificante cuerpo
que me permite aventurar.

Pobre niño

Pobre niño,
Ya no siente el mismo cariño.
Una alma solitaria
Que de nada escapa.

El niño solía temerle a los fantasmas,
Solía esconderse bajo la manta.
Entre la sombra y la oscuridad
A un paso de empezar a temblar,
Pensaba que ellos lo iban a atacar.

Ahora, enfrenta la noche sin miedos
Ahora, las sábanas ya no le sirven de consuelo.
Los demonios de la noche,
Pasaron al olvido
Pero conviven juntos y juegan dormidos.

Va caminado hacia el vacío,
Se le mira perdido
Se le mira vacío.
¿Que será de su futuro?
¿Qué riesgos tendrá que tomar?
Para así su vida
Poder sobrellevar.

Aquel niño no le teme a la soledad
Sino a aquello que se da a olvidar.
Teme que su alma se marchite,
Como la flor,
Que fue arrancada de su preciado pensil
Para ser regalada como acto de devoción
A ese amor que no tuvo compasión.

Ese niño prefiere ser un diente de león,
para poder volar lejos
Lejos hacia el sol
No como un tulipán,
Que en manos de alguien más,
Atado está.

No quiere ser tomado
No busca ser podado
Su alma es libre ahora,
Va con el sonido del viento
Permanece en todo lugar
Y en todo tiempo.

Justo donde el mar y el cielo se cruzan
Y donde las estrellas se juntan,
Ahí estará él, en su lugar favorito.
En caso de que lo quieras conocer.
En caso de que quieras invitarlo al té.
Por favor, ¡se dulce con él!

Usted es aire

Usted es aire.

Aire que choca fuerte contra la marea

Aire que a veces se esfuma al pasar

Pero a la vez,

Aire que cala en mi alma

Aire que me mantiene viva.

Aire que pasa por desapercibido

Para aquellos

Que no se enfocan en detalles,

Para aquellos

Que no han aprendido a valorar lo invisible;

Lo invisible que se siente, es esencial

Y se muestra en la inmensidad,

En gran silencio y paz.

Lleva usted en su centro increíbles virtudes,

Increíbles vibraciones.

Aquellas que hacen que, en un día oscuro,

Un rayo de luz se vea flotar.

Merece usted ser visto por completo.

Aunque la entiendo,

Aprecia su propia privacidad.

Usted es un aire que no suena al soplar,

Que no le gusta a la gente asustar.

Nostálgica en su propia cercanía

Muy pocas personas,

Su soplo han logrado escuchar.

Aprecio ser una de ellas,

Aprecio el poder sentirla

Aprecio el haber aprendido lo esencial

A la hora en que su brisa,
En mi logró chocar.

Usted no sabe

Usted mira el sol y seguramente le cegará. Sabe que eso sucederá pero lo mira de todos modos. Algo en la luz debilita sus ojos pero a la misma vez envía placer y calor a su cuerpo.

Usted mira esas estrellas y la luna, bailando y brillando en el cielo. Se desvanecen. Desaparece cuando termina la noche y sabe que eso sucederá siempre, pero aún así espera verlas después del atardecer.

¿Pero ella? Ciertamente no es el sol, ni las estrellas, ni siquiera la luna. Aún así, ella se las arregla para parecer idílica ante sus ojos. La diferencia es que, esta vez...

usted no sabe.

No sabe cuántas veces mira las páginas gastadas de su libro favorito. Cuántas veces mira sus líneas resaltadas plasmadas por su escritor favorito. Usted no sabe que hay una canción que escucha en su habitación durante horas todos los días porque le recuerda a usted.

Usted no sabe...

cuántas puertas había cerrado con llave. Desde las puertas del baño, su habitación hasta las de su vida. Es gracioso porque incluso las del probador solo para poder mirarse en el espejo y derrumbarse antes de recuperar la compostura y salir como si nada hubiera pasado.

Usted no sabe...

cuántos pensamientos se había callado en cada cena familiar, reunión, eventos... De alguna manera, la ayudó a contenerse de no responder a sus groseros comentarios sobre ella. Sin embargo, ella todavía tiene un nudo en la garganta. ¿Alguna vez se irá? Ella no lo sabe.

Usted no sabe...

cuántas veces cerró los ojos, cuántas veces contó durante 5 segundos, que ahora, probablemente, son miles de segundos en total antes de abrir los ojos para evitar que una lágrima escape.

Usted no sabe...

que usó su cuerpo como un lienzo, dibujando líneas que se convirtieron en marcas y cicatrices. Está contenta de haber podido aprender a dibujar una línea en su preescolar.

Usted no sabe...

no sabe que todo lo que quiere es gritar tan fuerte, pedir ayuda o incluso dejar que la gente la vea, la conozca detrás de sus fachadas. Aún así...

usted no sabe.